

*Oficios dirigidos por los Gobiernos de Tucuman Santiago y Cata,
marca al Gobierno de Salta.*

Tucuman Septiembre 23 de 1834

Archivo del Excmo. Sr. Jefe
Real JUAN FAGUNDO QUIROGA
N.º XVIII-5360

El Gobierno de Tucuman tiene el honor de poner en manos del Excmo. Gobierno de Salta las actuaciones seguidas con motivo de la invasion de una partida de facinerosos que se condujo en la mayor parte extrayendo caminos desde la misma ciudad de Salta. Su contexto es la expresion mas viva de cuanto puede la emulacion y la idea de grandeza que hace obrar torpemente por dar extension al poder. Era preciso haber visto el triste desenlace de una empresa de abanzado calculo, para creer, que un Gobierno en quien se supone los necesarios elementos para reparar de frente injurias ilatorias ó positivas, haya entrado en el proyecto de tentar medios alevosos que altamente reprobaban la buena fé y sana razon. Cuando el Excmo. Sor. Gobernador de Salta hubiese logrado los primeros triunfos de la perfidia, no hubiera atinado en los medios de conservarlos. Diez regimientos de caballeria, animados del mas vivo entusiasmo, y decididos á pasar por toda clase de sacrificios primero que ver su patria envuelta en las negras sombras de la inominia, con la misma rapidez que han ocurrido á las armas á la primera señal del movimiento, hubieran cargado, y destruido esos restos miserables de la desesperacion. Es iacable, que este acontecimiento causaria grandes males á la provincia; pero el que firma cree, que el Sor. Gobernador de Salta habia llenado el objeto de sus miras con semejantes desastres. El escito indudablemente de bía poner en transparencia la fea marcha de estas masculas detestables presentandolas ante los ojos de las provincias hermanas, y de todo el mundo, como no desearian de lo que puede la ambicion, encono y rabia. Estas innobles paciones arrastran siegamente al hombre aludido hasta el extremo de despreciar ó talves, de hacer hostentacion de la perdida del fundamento de la buena fé.

El Gobernador, que firma, tiene la mas completa satisfacion, de que cuanto expone, y mucho mas, que puede decir á este respecto, está justificado de un modo evidencial, por las actuaciones incertas en el adjunto despacho. Los facinerosos acudidos por el Doctor. Don Angel Lopez y D. Manuel Lopez su tio, han sido abietamente protegidos por su Excelencia el Señor Gobernador de Salta; y uno de los mas intrepidos asesinos fue puesto en libertad por su Excelencia, de la carceraria que sufría en Salta por sus crímenes, con el desigo de que asegurase mejor el tiro, que meditaba contra la persona del que habla. La historia de la revolucion no presenta datos de esta naturaleza. Era preciso haber renunciado á los repectos, que justamente se deben á las provincias hermanas, y á los sentimientos de humanidad, para dar esta leccion practica que solo es debida á naciones barbaras: y tanto mas reprobadas cuanto que invade todo el caracter de alevosia y sorprendente; pues que se dio lugar á ella en las circunstancias mismas, que el Gobernador, que firma, acababa de dar la ultima prueba de su decision á la conservacion del orden, y relaciones de buena armonia, y correspondencia con el Gobierno á quien se habla, anunciandole oportunamente la desaparicion de uno de los confinados de Salta anulado en esta. El Excmo. Sor. Gobernador de Salta no debe desconocer el justo derecho, con que el de Tucuman le interpela. Desde que tuvo la devilidad de amparar, proteger, fomentar, y armar la partida invasora sobre la inoente Tucuman, contra la persona de su Xefe que descansaba tranquilo en el seno de la paz, y buena armonia, la guerra existió de hecho: no hay por lo mismo obligacion de declararla por parte de la provincia atacada y ofendida, aun que es de su deber adoptar con prevision todos los recursos de seguridad. El Gobernador, que firma aprecia su honor y delicadeza mas alla de lo regular, y siempre tenido por objeto en su marcha politica anivellar sus operaciones á las reglas que prescribe no solo la justicia, sino el decro de complacer con las de mas provincias hermanas, y aun con la misma, de cuyo Xefe han resistido la mas atroz injuria su persona y la benemerita provincia, que tiene el honor de mandar. Fundado el que firma en estos nobles sentimientos, dirige al Excmo. Sor. Gobernador de Salta el despacho de exortos, y requerimiento con los recandos correspondientes, cuyo merito, es el mas alto justificativo de su irregular manejo de los agravios é injurias que se tratan reparar; para que el Excmo. Gobierno requerido entregue en primer lugar en el preciso termino de ocho dias, á los alevosos caudillos Doctor. D. Angel Lopez, y D. Manuel Lopez: en segundo para que de explicaciones de la reprobada conducta de fomentar invaciones, y sediciones, armando al efecto partidas de facinerosos: en tercer lugar para que indemnice los graves perjuicios, y gastos que inutilmente y sin un objeto racional y noble, ha inferido á la provincia de Tucuman; cuya terminante respuesta se espera á la mayor posible brevedad, con el mismo trasque que conduce esta requerimiento; en la inteligencia, que si se hace notable la tardanza, ó su contestacion, el Gobierno de Tucuman tomará las providencias y medidas que son consiguientes á la naturaleza del agráyo. Con este motivo el Gobernador que firma saluda Sr. — *Alexandro Heredia* — *Juan Bautista Paz* — Secretario — Excmo. Sor. Gobernador y Capitan Gral. de la provincia de Salta

Santiago Septiembre 18 de 1834

Al Excmo. Sor. Gobernador y Capitan Gral de la Provincia de Salta.

El infrascripto Gobernador delegado de Santiago se halla, en el caso de dirigirse á S. E. haciendole presente, que ademas de los vinculos generales, que ligán entre sí á todas las provincias de la republica, existe en tre esta, y la de Tucuman, una alianza especial, que la conduce á obrar en tal uniformidad de politica, y sentimientos, que los amigos, enemigos de la una han de ser de la otra. Asi han marchado felices desde la coesacion de la guerra civil, y es la claridad de la té que reciprocamente se han prometido, esperar, que esta no

ble, y grande amistad jamás será interrumpida. Bajo de este supuesto no estrañan S. E. que el Gobierno de Salta, á mérito de informes que quisiera fuesen exactos, alze la voz contra el ataque atroz y violento á la república dirigido al benemérito Gobierno de Tucumán por dos hombres, asilados en la provincia de Salta, en violación de las leyes de la hospitalidad. Ellos han pretendido asesinar á un ilustrado Jefe, trastornar el orden de un pueblo pacífico, enfilar otra vez á esta patria desgraciada, y lo que es mas que todo dar la funesta señal de guerra cuando aun humea la sangre de tantos Argentinos, que han perecido víctimas de nuestra pasada discordia. Ellos han querido decretar á un Gobierno para adquirir poder, y despues hacer lo mismo con los de mas, si ejecutaran al que los haya favorecido, por que tal es el carácter que la experiencia advierte en esos genios turbulentos, revolucionarios ctericos que unas veces con un nombre, y otras veces con otro, proclamando sistemas y un mentido patriotismo, nunca buscan mas que su engrandecimiento personal, y la ruina de los verdaderos patriotas. Ellos aspiran, no lo dude S. E. á restablecer aquella impareable facción que quedó humillada en los campos de la provincia misma que han querido asaltar; y como activos agentes suyos han calculado que el medio mas conducente á la consecucion de su objeto es fomentar la enemistad, y desavenencia entre los Jefes que han defendido, y defienden la causa de los pueblos; que porvenir tan triste! que consecuencias tan terribles se presentan á la imaginacion con la idea de la realizacion de este plan! Infelices una y mil veces la patria si los que pueden salvar permaneciendo unidos faltan al primer deber que les impone la posicion que ocupan respecto al anarquista.

Bien penetrado de la exactitud de estas observaciones, y de la verdad de lo acaesido el Gobierno de Salta no titubea en declarar que fiel á sus sagrados compromisos jamás consentira en que sea amagada la legitimidad de la administracion del benemérito General D. Alexandro Heredia; y espera que el Excmo. Gobierno de Salta docilmente á la voz de la justicia, y de sus aliados se prestará con la sinceridad que le caracteriza á dar una satisfaccion á la reclamacion del respetable agraviado para evitar los efectos que pudan ser consiguientes á esta desagradable ocurrencia.

Entre tanto el infrascripto tiene el honor de saludar á S. E. con el mayor respecto — *Adco.*

dato Gondra.

Es copia — *Gondra.*

Tingüata Septiembre 20 de 1834.

El comandante General de la Provincia de Catamarca autorizado competentemente por su Gobierno, tiene el honor de dirigirse á S. E. el Sor. Gobernador, y Capitan General de la Provincia de Salta, haciendole presente que en cumplimiento del deber, de las relaciones de amistad, y buena armonia establecidas entre su Gobierno y el de Tucumán, con otras particularidades, que estrechan mas, la alianza, no puede menos, que requerir á su Gobierno por la irregular conducta, que ha observado el Excmo. Gobierno de Salta, contra la benemérita Provincia de Tucumán, en el hecho de formar, proteger, y armar una partida inya ora de asesinos y facinerosos con el destino de extinguir la existencia del digno Jefe que la preside, y de trastornar el orden y tranquilidad que de un modo emulable disfruta la Provincia aliada de Tucumán jamás el Comandante General que firma podría convencerse de una ocurrencia, que si es degradante á la política, sincera, y franca de un Gobierno acreditado por su civilizacion, no es menos perniciosa por la apertura de un camino en que se usa de extraordinarios recursos, que ofenden la dignidad, y desdencia del primer magistrado, si no hoyiese quedado su Gobierno penetrado de la verdad del hecho con las actuaciones remitidas por el de Tucumán siendo lo mas asombroso, que despues de haverse cruzado las miras de los asesinos Dr. D. Angel Lopez, y D. Manuel Lopez han vuelto á tener asilo en la Provincia de Salta.

Cumpliendo pues el infrascripto con las ordenes de su Gobierno requiere, intima, y previene al Excmo. Gobierno de Salta, que si no da una completa satisfaccion á su aliado de Tucumán, entregando á las personas de Dr. D. Angel Lopez, y D. Manuel Lopez, é indemnizando los perjuicios que ha irrogado á la de Tucumán, el Gobierno de Catamarca en fuerza del deber que el impone la estrecha alianza, aceptara y cooperara con toda eficacia á las resoluciones que en su desagravio tome el Gobierno de Tucumán.

Quiera pues el Excmo. Gobierno de Salta recibir las consideraciones de aprecio con que le saluda el que firma — *Leop. Riquelme* — Excmo. Sor. Gobernador y Capitan Gral. de Salta,

Imprenta del Tucumán.